

Presentación

Múltiples Niveles Ecológicos en el Estudio del Sentido Psicológico de Comunidad con el Barrio de Residencia

Isidro Maya-Jariego 

Universidad de Sevilla (España)

INFORMACIÓN

Recibido: 09/09/2023
Aceptado: 26/09/2023

Palabras clave:

Barrios
Sentido de comunidad
Múltiples niveles ecológicos
Barrios colindantes

RESUMEN

Los estudios sobre el sentido psicológico de comunidad en barrios han profundizado en la experiencia subjetiva de los residentes, identificando algunos factores predictores relacionados con el tiempo invertido en la comunidad y las actividades realizadas. Sin embargo, es necesario concebir los barrios como entornos abiertos que interactúan con el espacio urbano que les rodea. Además, conviene combinar el estudio de las reacciones subjetivas y los sentimientos de pertenencia con la interacción social que tiene lugar en los contextos urbanos. En este artículo se reflexiona sobre las ventajas de adoptar un enfoque de múltiples niveles ecológicos de análisis, considerar múltiples comunidades de referencia simultáneamente y examinar el papel de los barrios colindantes en entornos urbanos.

Multiple Ecological Levels in the Study of the Psychological Sense of Community With the Neighborhood of Residence

ABSTRACT

Studies on the psychological sense of community in neighborhoods have delved into the subjective experience of residents, identifying some predictive factors related to the time invested in the community and the activities carried out by residents. However, it is necessary to conceive neighborhoods as open environments that interact with the urban space that surrounds them. Furthermore, it is advisable to combine the study of subjective reactions and feelings of belonging with the social interaction that takes place in urban contexts. This article reflects on the advantages of adopting a multiple ecological levels of analysis approach, considering multiple reference communities simultaneously, and examining the role of neighboring neighborhoods in urban environments.

Keywords:

Neighborhoods
Sense of community
Multiple ecological levels
Adjacent neighborhoods

Introducción

La evaluación de ambientes consiste en estudiar la experiencia subjetiva y el comportamiento de las personas en los entornos con los que interactúan. Tanto la Psicología Ambiental como la Psicología Comunitaria han introducido la investigación sistemática de los contextos en una disciplina tradicionalmente caracterizada por el análisis de las características individuales. Esto hace que, junto con los rasgos de personalidad o las reacciones subjetivas de estrés, también sean objeto de investigación psicológica la vivienda, los barrios, las instituciones educativas, los parques urbanos o, de forma más amplia, los escenarios de conducta.

En este dossier exploramos algunas de las dimensiones psicológicas relevantes de la vida en los barrios urbanos y prestamos especial atención al sentido de pertenencia a la comunidad. El apego emocional al lugar en el que se reside y la interacción con los vecinos juegan un papel clave en la calidad de vida de la población. De un lado, las oportunidades de interacción basadas en la proximidad geográfica conllevan con frecuencia el desarrollo de una conexión emocional compartida entre los residentes. Al mismo tiempo, los distritos urbanos revelan la incidencia de la estructura social en la vida cotidiana de los individuos. Esto hace que tanto los factores de riesgo como las oportunidades de desarrollo personal se distribuyan en parte en función del barrio de residencia. Como a veces se afirma haciendo uso de la metáfora, el código postal se asocia con indicadores de salud, la incidencia de determinados problemas comportamentales y, en general, la prevalencia de los problemas sociales.

A continuación, en estas páginas de presentación glosamos brevemente los contenidos del monográfico, exponemos el enfoque multinivel que se sigue en la investigación, y presentamos el contexto socio-geográfico que sirvió de caso de estudio.

Contenidos del Dossier

En este monográfico abordamos el papel de los barrios en el bienestar psicológico, examinando la contribución de las redes personales, los lugares de interacción y las diferencias individuales en el sentido de comunidad. Los artículos que conforman el dossier se relacionan directa o indirectamente con el proyecto de investigación *Múltiples sentidos de comunidad en barrios colindantes: un enfoque basado en el análisis de las redes personales* (PID2021-126230OB-I00), que desarrolla el Laboratorio de Redes Personales y Comunidades de la Universidad de Sevilla (HUM-059), con la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Los tres primeros artículos han sido elaborados íntegramente por el equipo de investigación que está desarrollando dicho proyecto y se basan en datos recogidos en el primero de los casos de estudio sobre barrios colindantes en la ciudad de Sevilla. En todos ellos se examina la confluencia de cuatro barrios (Amate, Ciudad Jardín, Los Pajaritos y Nervión), a ambos lados de la Ronda del Tamarguillo. Las peculiaridades de esta encuesta comunitaria se describen más adelante.

En el primer artículo, se pone de manifiesto que los residentes de la zona no solo frecuentan los espacios de interacción de su barrio, sino que visitan con asiduidad algunos lugares de los barrios cercanos. Estos comportamientos de exploración y uso del

entorno urbano por parte de los residentes se distribuyen de forma asimétrica, en función del nivel de renta de cada demarcación, que en parte coincide con los recursos y oportunidades que ofrecen. Además, tal y como se resume en el título del artículo, se comprueba que “frecuentar lugares de barrios colindantes incide en el sentido psicológico de comunidad”.

En el segundo artículo, Daniel Holgado y colaboradores estudian la relación de los estilos de apego individual y los rasgos de personalidad sobre el sentido psicológico de comunidad. En este caso se contrastan los datos de la encuesta comunitaria de Sevilla con un grupo de comparación del barrio California de Barranquilla (Colombia). Los resultados indican que un estilo de apego seguro y el rasgo de amabilidad tienen cierta influencia en el sentido de pertenencia a la comunidad. Además, se utiliza un enfoque estructural para describir cómo los diferentes factores de personalidad y apego emocional se relacionan entre sí.

En el tercer artículo, Deniza Alieva analiza la correlación de las propiedades estructurales de las redes personales con los factores del sentido psicológico de comunidad. Se basa para ello en una escala psicométrica que ya ha sido ampliamente utilizada en la investigación sobre el tema, pese a ser de elaboración relativamente reciente (Jason et al., 2015). Las características estructurales analizadas mostraron una capacidad predictiva significativa en la importancia que la comunidad tiene para el individuo y, en segundo lugar, en la valoración subjetiva de las relaciones sociales con los vecinos.

A continuación, contamos con un trabajo liderado por Jorge Palacio, de la Universidad del Norte (Colombia), en el que se describen las propiedades psicométricas de la Escala Breve de Sentido de Comunidad (BSCS) (Peterson et al., 2008) en población colombiana. El instrumento mostró buenos indicadores de consistencia interna y una buena adecuación cultural con población colombiana. La determinación de los factores que componen el sentido psicológico de comunidad sigue siendo un desafío abierto en la investigación sobre el tema. En esta aplicación se confirmaron los cuatro factores más ampliamente extendidos en la literatura, originalmente propuestos por McMillan y Chavis (1986), a saber: pertenencia, satisfacción de necesidades, influencia mutua, y conexión emocional compartida.

El dossier se completa con un breve comentario metodológico sobre el potencial de los paseos comunitarios en el estudio de las comunidades, junto con una reseña crítica de dos libros clásicos en los estudios urbanos: *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*, de Jane Jacobs; y *The Great Good Place*, de Ray Oldenburg. Estos dos últimos artículos exploran el valor comunitario de las asociaciones, los pequeños negocios y los escenarios de conducta.

Múltiples Sentidos de Comunidad y Múltiples Niveles Ecológicos

Una de las peculiaridades que comparten los artículos que conforman este dossier consiste en adoptar una perspectiva multinivel en el estudio del sentido de comunidad. Por un lado, se parte del supuesto de que cada individuo no tiene sólo una comunidad de referencia, sino que se relaciona con múltiples comunidades simultáneamente. Por ejemplo, una persona puede estar vinculada al mismo tiempo con el barrio en el que reside, el barrio en el que trabaja y una comunidad relacional con la que conecta a través de

un foro en internet. Por otro lado, se asume que las categorías de pertenencia pueden corresponder a diferentes niveles de análisis, que además interactúan entre sí. Por ejemplo, la pertenencia al barrio está anidada en una categoría de orden superior que se refiere al distrito, y ésta a su vez en la pertenencia a la ciudad. Cada individuo puede variar en su experiencia subjetiva con cada uno de dichos objetos de referencia, e igualmente manejar los múltiples sentidos de comunidad de una manera singular.

Este es el enfoque que siguieron Jason et al. (2015) en el diseño de una escala breve de sentido psicológico de comunidad que evalúa la importancia relativa atribuida por el individuo a la comunidad de referencia; la interacción con los vecinos; y la calidad percibida de la comunidad por sí misma. Es decir, se evalúan indirectamente los niveles del individuo, de las relaciones vecinales y de la comunidad considerada en su conjunto. Los factores de la escala se denominan, respectivamente, *Yo*, *Membrecía* y *Entidad*. Esto da lugar potencialmente a una gran diversidad de resultados. Así, en un barrio los residentes podrían percibir relaciones positivas con sus vecinos pese a las condiciones de vida negativas que atribuyen al barrio. O, por el contrario, podrían sentir que no tienen una vida comunitaria satisfactoria, aunque el barrio esté bien dotado de infraestructuras y recursos. Las combinaciones posibles son realmente variadas.

En los artículos del monográfico se aportan algunas observaciones empíricas sobre los diferentes niveles ecológicos a los que se refiere la experiencia subjetiva de comunidad. Conviene recordar algunas de las evidencias que se conectan con los factores identificados por Jason et al. (2015). En el primer artículo, se pone de manifiesto que la proximidad entre barrios que difieren en sus características socioeconómicas básicas puede incidir en la valoración subjetiva de la calidad del barrio en el que se reside: es decir, afecta concretamente a la dimensión *Entidad*. En el segundo artículo, se observa que los estilos de apego y los rasgos de personalidad inciden en la importancia que el individuo atribuye al barrio en el que vive: es decir, afecta a la dimensión del *Yo*. En todos los casos, los barrios adyacentes juegan un papel relevante en las reacciones subjetivas individuales. Sin lugar a duda, el estudio de los múltiples sentidos de comunidad con múltiples niveles de análisis constituye uno de los ámbitos más prometedores para la investigación futura.

Dos Escalas Psicométricas Para Evaluar el Sentido de Comunidad

Como se indica en los apartados anteriores, en el monográfico se utilizan dos escalas diferentes de evaluación del sentido psicológico de comunidad. La escala de Peterson et al. (2008) y la escala de Jason et al. (2015). Ambas son similares en su formulación, pues se trata de escalas breves (de ocho y nueve ítems, respectivamente), con enunciados sencillos sobre la percepción que el encuestado tiene sobre el barrio u otra comunidad de referencia. Sin embargo, la escala de Peterson et al. (2008) sigue los cuatro factores teóricos de McMillan y Chavis, mientras que la de Jason et al. (2015) se organiza en tres niveles de análisis referidos al individuo, el microsistema y el macrosistema, según ya hemos indicado. En el uso que hicimos de ambas obtuvimos buenos indicadores de validez y fiabilidad. En la investigación previa, el uso de escalas para evaluar el sentido de comunidad ha

sido problemático: con frecuencia se han documentado problemas de fiabilidad y la identificación de factores latentes no siempre ha correspondido a lo establecido por la teoría. Por eso es pertinente seguir experimentando con diferentes instrumentos de evaluación, como hacemos en este dossier, y perfilando la estructura factorial del constructo. Como pone de manifiesto nuestro uso de ambas escalas, los cuatro factores teóricos de McMillan y Chavis y los tres niveles ecológicos de análisis podrían ser compatibles en la caracterización del sentido de pertenencia a los contextos comunitarios.

La Divisoria Socioeconómica de la Ronda del Tamarguillo

Los tres primeros artículos del monográfico usan datos de una encuesta comunitaria realizada en cuatro manzanas de los distritos de Nervión y Cerro-Amate, en la ciudad de Sevilla. El área de estudio está situada en el este del municipio, tal y como se muestra en la figura 1. Esta zona fue elegida por el elevado diferencial de renta existente a ambos lados de la ronda urbana que divide de norte a sur las cuatro manzanas resaltadas en el mapa. Los Pajaritos y Amate, al este de la Ronda del Tamarguillo, se cuentan entre los barrios más pobres de España según los indicadores urbanos del Instituto Nacional de Estadística (INE). En comparación, los barrios aledaños ubicados en el lado oeste tienen un nivel de ingresos promedio superior.

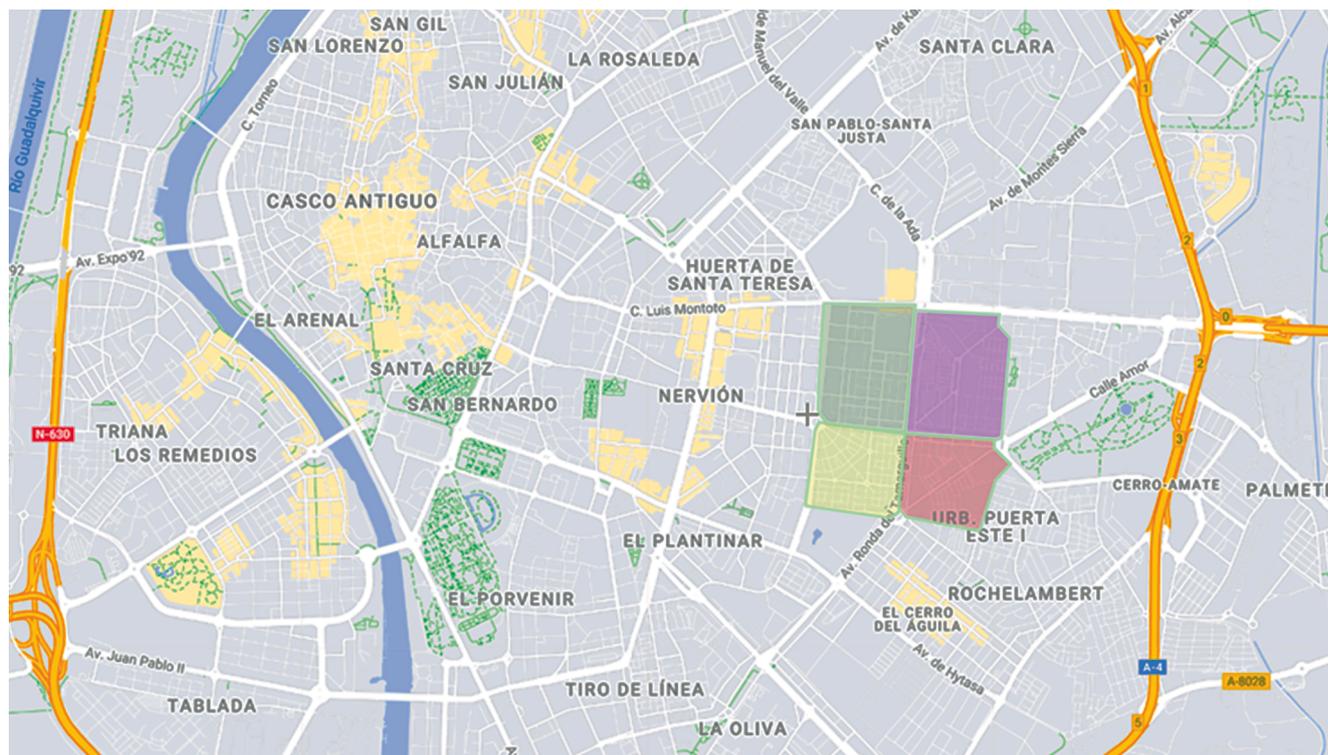
Este caso de estudio forma parte de una investigación más amplia en la que se examinan también la importancia de las zonas colindantes en otros barrios de Sevilla capital, como son el Polígono Norte, Triana, Los Remedios, el Arenal y Santa Cruz. Con ello se pretende explorar (a) las experiencias subjetivas de pertenencia a la comunidad de los residentes en barrios con diferente nivel de renta, (b) las relaciones e influencias mutuas entre los barrios aledaños, y (c) el manejo de los múltiples sentidos de comunidad con el barrio, el distrito y la ciudad en la que se reside.

El estudio de la divisoria socioeconómica en los distritos al este de la ciudad de Sevilla ilustra las influencias mutuas entre los barrios con recursos y los barrios desfavorecidos. De acuerdo con los resultados que presentamos en este monográfico, los residentes en las “zonas con necesidades de transformación social” (tal y como son definidas por las administraciones públicas) buscan en los barrios aledaños los servicios y espacios de los que carecen en los suyos, mostrando de qué modo la configuración urbana incide de forma significativa en el sentido de comunidad, la adaptación psicológica y la integración social de los residentes en los barrios de bajos ingresos.

Cuando escribimos estas páginas, estamos desarrollando una encuesta en la que se comparan los procesos de integración comunitaria de la población que vive en la periferia de Sevilla con la que habita el centro geográfico y simbólico de la ciudad. En muchos casos se observa que una valoración negativa de las condiciones de vida en el barrio de residencia es compatible con una fuerte identificación con la ciudad. Por eso resulta pertinente explorar los múltiples sentidos de comunidad, puesto que podríamos encontrar que existen niveles alternativos en los que una identificación positiva por parte del individuo aporta el tipo de recursos protectores que la investigación psicológica atribuye al sentimiento de pertenencia.

Figura 1

Cuatro Barrios Aledaños en la Ronda del Tamarguillo (Sevilla). Los Recuadros Destacan las Cuatro Manzanas que Fueron Objeto de Estudio. De Izquierda a Derecha y de Arriba Abajo, Corresponden Respectivamente a: Nervión, Los Pajaritos, Ciudad Jardín y Amate



El dossier se completa con un estudio psicométrico del sentido psicológico de comunidad con datos de Colombia. Este artículo no se deriva del proyecto antes mencionado, sino que corresponde a una larga trayectoria de colaboración del Departamento de Psicología Social de la Universidad de Sevilla con el Departamento de Psicología de la Universidad del Norte, en Barranquilla. Contar con datos similares de la población colombiana, a través de esta contribución invitada, nos permite poner nuestras conclusiones en perspectiva. En este caso se pone el foco en la validación de una escala breve de sentido psicológico de comunidad. La investigación previa ha comprobado la existencia de un sesgo positivo en la valoración que los vecinos hacen normalmente del lugar en el que viven. Además, se han identificado una serie de limitaciones en la evaluación psicométrica de dicho constructo. Sin embargo, en el estudio realizado en Colombia no sólo obtuvimos resultados prometedores en la estructura factorial de la escala, sino que el instrumento se mostró sensible a las diferencias en el nivel de ingresos de los encuestados.

Esto coincide con las diferencias observadas en la divisoria socioeconómica del Tamarguillo, en el caso de Sevilla. La calidad atribuida al barrio de residencia, su estatus relativo y, más concretamente, las condiciones de vida de la población constituyen una de las dimensiones determinantes del sentimiento de pertenencia comunitario en contextos urbanos. Con estos antecedentes, sería de interés incorporar en los próximos pasos de investigación la utilización de modelos estadísticos multinivel, junto con diseños de grupos de comparación no equivalentes en

contextos geográficos diferentes. También la combinación de datos de redes personales y redes completas puede ser productiva en este ámbito.

Conclusión

La investigación reciente ha puesto de manifiesto la utilidad de considerar varias comunidades al mismo tiempo cuando exploramos el sentido de pertenencia en contextos urbanos. La consideración de los barrios como entidades aisladas pasa por alto el entramado territorial específico en el que cada uno se ubica. Los barrios aledaños no solo ofrecen oportunidades y riesgos, sino que son un elemento permanente de comparación social. Al incluirlos, mejoramos también nuestra comprensión sobre cómo maneja el individuo las pertenencias múltiples, tanto territoriales como relacionales.

En segundo lugar, la adopción de un enfoque multinivel ha servido para detectar algunas de las dimensiones clave en el desarrollo del sentimiento de pertenencia. Los artículos que componen este dossier muestran, por ejemplo, la relevancia del apego al lugar, la interacción vecinal y la calidad socioeconómica relativa de los barrios, por mencionar algunos de los factores más destacados. De acuerdo con ello, las características del espacio físico, por lo que se refiere tanto al entorno natural como al ambiente construido, o las redes sociales comunitarias, junto con los recursos e infraestructuras que ofrece el barrio son tres dimensiones que aparecen de forma recurrente en la caracterización de la ecología

urbana. En contraste con lo anterior, la experiencia vicaria de formar parte de una comunidad ha sido comparativamente menos estudiada y es algo que también sería de interés explorar.

En este contexto, el estudio en profundidad de las condiciones en las que surge la conexión emocional compartida debería ocupar un espacio preferente en la investigación sobre sentido de comunidad. En primer lugar, porque las emociones colectivas son en sí mismas un fenómeno puramente psicosocial. En segundo lugar, por su adecuación al nivel meso-social al que nos remite el estudio psicológico de las comunidades (Maya Jariego, 2004). En la investigación sobre el tema aún sigue prevaleciendo un enfoque centrado en la experiencia subjetiva individual de formar parte de una comunidad, por lo que debemos reforzar las estrategias que nos permitan una mejor comprensión de su dimensión colectiva. El análisis de redes sociales o la descripción de las propiedades estructurales de las redes personales, tal y como se muestra en este monográfico, es una de las aproximaciones que podrían contribuir a ello. Entre otras ventajas metodológicas, se adapta particularmente bien a la descripción de un fenómeno cuya expresión depende de las características de cada contexto comunitario específico.

La relación entre la estructura de las redes personales y el sentido psicológico de comunidad es precisamente el próximo paso en el que profundizaremos en esta investigación sobre los barrios de Sevilla.

Referencias

- Jason, L.A., Stevens, E., & Ram, D. (2015). Development of a three-factor psychological sense of community scale. *Journal of Community Psychology*, 43(8), 973-985. <https://doi.org/10.1002/jcop.21726>
- Maya-Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211. <https://doi.org/10.55414/ap.v22i2.50>
- McMillan, B. & Chavis, D.M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1%3C6::AID-JCOP2290140103%3E3.0.CO;2-I](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1%3C6::AID-JCOP2290140103%3E3.0.CO;2-I)
- Peterson, N.A., Speer, P.W., & McMillan, D.W. (2008). Validation of a Brief Sense of Community Scale: Confirmation of the principal theory of sense of community. *Journal of Community Psychology*, 36(1), 61-73. <https://doi.org/10.1002/jcop.20217>